

Una Nueva Perspectiva Mundial para el Siglo XXI

POR

ANTONIO L. BETANCOURT

Director Ejecutivo del Consejo Cumbre para la Paz Mundial

Secretario General de la Asociación Pro Unidad Latinoamericana

Sub-Secretario General de la Federación Mundial de la Paz (FWP)

WASHINGTON D.C., ENERO DE 1996

Revisión de marzo 2001

UNA PERSPECTIVA MUNDIAL CENTRADA EN DIOS PARA EL SIGLO XXI

Antonio L. Betancourt

Director Ejecutivo, Consejo Cumbre para la Paz Mundial

Secretario General de la Asociación Pro Unidad Latinoamericana

Sub-Secretario General de la Federación Mundial de la Paz (FWP)

INTRODUCCIÓN

Distinguidos huéspedes, damas y caballeros. Es para mí un honor el estar hoy aquí con ustedes y dirigirme a esta conferencia sobre un tema de suma importancia para el continente latinoamericano.

Durante los últimos veinticinco años he viajado muchas veces por el mundo. Mi trabajo con varias organizaciones internacionales, incluyendo el Consejo Cumbre para la Paz Mundial, me ha permitido reunirme con Jefes de Estado del pasado y del presente y con otros líderes mundiales para lidiar con los temas de paz y el desarrollo. Durante los últimos años me he concentrado en la Europa Oriental, el Medio Oriente y Asia. He visitado China más de veinte veces y Corea del Norte en diez ocasiones, para conferenciar con los líderes de ese país. He dirigido delegaciones de Ex Jefes de Estado que visitaron Corea del Norte, para ayudarles a mejorar las comunicaciones y la comprensión del avance de la paz internacional. Y he organizado innumerables programas en todos los países de Latinoamérica al mismo tiempo y por el mismo periodo he sido educado en la teología y la obra del Reverendo Sun Myung Moon y su aplicación en esta sociedad contemporánea. Por lo tanto es basado en mis observaciones y mi experiencia que quiero hablarles hoy.

LOS TRES DOLORES DE CABEZA DE DIOS

Para preparar la escena del punto principal de mi mensaje, debemos considerar el curso de los últimos 50 años, desde 1945 hasta el presente. Aquel mundo estaba listo para lograr la paz mundial. Dios le reveló al Reverendo Sun Myung Moon el mensaje de la Verdadera Familia, la fórmula del curso para la restauración de la familia y el comienzo de un movimiento de transformación global para erigir el Reino de Dios basado en 2.000 años de fundamento cristiano. La única condición era, que los líderes religiosos de Corea, escogidos por Dios para recibir el mensaje, tenían que aceptarlo.

Si el Reverendo Moon trae un mensaje de Dios para llevar al mundo a un nuevo escenario, debemos comprender que habrían fuerzas malignas espirituales tratando de impedirlo como ocurrió con todos los profetas bíblicos y con el mismo Jesucristo. Tales poderes funcionaron a través de los líderes religiosos de la Corea de aquel tiempo. Consecuentemente, el Reverendo Moon tuvo que padecer un curso de rechazos y humillaciones que eventualmente lo condujeron a varias prisiones, entre ellas su encarcelamiento en un campo de concentración comunista en Corea del Norte, hasta que fue liberado por las fuerzas de las Naciones Unidas. Este error providencial por parte de las religiones establecidas proveyeron el cimiento espiritual para que las fuerzas del mal se propagaran durante este último medio siglo.

Cuando la maldad no pudo destruir al Reverendo Moon, su estrategia ha sido destruir el ideal de la Verdadera Familia, que es la misión primordial del Reverendo Moon. El mal ha tratado de destruir este ideal a través de ataques personales hacia el Rev. Moon, su familia, su Iglesia y movimiento. El mal ha demonizado al Rev. Moon, su mensaje y su movimiento. El Reverendo Moon se refiere a las tres formas en que Satanás ha estado obrando en contra de él como “los tres dolores de cabeza de Dios”.

Durante los últimos 45 años, el Comunismo fue el primer dolor de cabeza. El segundo dolor de cabeza es la inmoralidad y la corrupción que corren desenfrenadas por el mundo moderno. El tercero es la división y la falta de unión dentro del Cristianismo y entre las religiones del mundo.

El Comunismo Internacional: El primer dolor de cabeza de Dios

Esta ha sido sin duda la época más agitada, más destructiva que ha experimentado la humanidad en toda la historia. Los poderes fascistas que fueron derrotados en la Segunda Guerra Mundial fueron reemplazados por el comunismo internacional, el cual, con el desarrollo de las armas nucleares, puso a todo el mundo bajo la amenaza de ser aniquilado. Aquellos que cayeron bajo el control comunista sufrieron un holocausto tan mortal como una explosión nuclear. Según el historiador Robert Conquest en *El costo humano del comunismo*, se estima que el comunismo ha matado a más de 50 millones de seres humanos en la Unión Soviética, millones más en la Europa Oriental y 60 millones en China. Corea, país natal del Reverendo Moon, perdió un millón de civiles durante la Guerra de Corea, y más de 2 millones de soldados murieron en ambos bandos. Millones murieron también en Vietnam y Camboya. Además de los muertos, millones de otros fueron esclavizados, muertos de hambre o exilados de sus países como refugiados. Es importante notar que el comunismo internacional seleccionó al Reverendo Moon y sus enseñanzas como su enemigo número uno y trató de asesinarlo.

Aquellos que seguimos al Reverendo Moon y aceptamos sus enseñanzas, hemos llegado a la conclusión que, desde el punto de vista de Dios, el avance del comunismo, la violencia, la muerte, la guerra y las enfermedades que han plagado a la humanidad durante estos últimos cincuenta años no eran necesarias. Recientemente, a través de la restauración de la providencia de Dios que se perdió hace 40 años en Corea y que fue recuperada cuando el movimiento de la Verdadera Familia estableció su fundación victoriosa, la ofensiva global comunista se derrumbó con la ruptura de la Unión Soviética en 1991.

La Inmoralidad: El segundo dolor de cabeza de Dios

La inmoralidad puede destruir un país desde adentro y cobrar vidas de la misma manera que lo hace un ejercito invasor. La plaga mundial del SIDA es una consecuencia directa de una promiscuidad sexual y el deterioro moral. Cientos de miles han muerto, y millones más morirán, a causa de esta enfermedad incurable, a medida que el número de casos de SIDA continúa aumentando por todo el mundo.

La corrupción moral es también una de las principales causas del divorcio, de los embarazos de los adolescentes, del crimen, y de la adicción a las drogas. La desintegración de la unidad tradicional familiar ha creado una explosión del crimen y la violencia que ha ocurrido en el mundo industrializado. Las ciudades interiores de muchas naciones han sido convertidas en zonas de guerra, con jóvenes sin raíces y enemistados rodando en pandillas armadas, matando para controlar el comercio de drogas y otros vicios, con personas inocentes y hasta niños muertos en los tiroteos. Los hogares quebrantados, las casas de un solo padre o madre, el número creciente de muchachas adolescentes embarazadas sin estar casadas, han aumentado el número de niños que viven en la pobreza, y contribuyen a la delincuencia juvenil debido a la falta paternal.

La división entre las Religiones: El tercer dolor de cabeza de Dios

El tercer dolor de cabeza de Dios, la división y desunión dentro del Cristianismo y de las religiones mundiales es, según el punto de vista de Dios, el problema más serio de todos, porque impide que la gente religiosa del mundo que es la conciencia colectiva humana, que mantienen sus tradiciones y sus valores y que le dan frente a la maldad y a los problemas humanos, puedan seriamente atacarlos y frenarlos. Estos tres dolores de cabeza son el resultado directo que, hace 50 años, aquellos escogidos para recibir el mensaje de Dios en Corea ignoraron su llamada. Una vez más, desde el punto de vista de Dios, todo ello fue totalmente innecesario.

La pobreza, la muerte y la destrucción no fueron inevitables – también pudieron ser evitadas. Si el mundo religioso se hubiera unido en 1945, el comunismo hubiera decaído y desaparecido naturalmente para convertirse simplemente en una filosofía más de poca importancia; el SIDA nunca se hubiera convertido en una plaga mundial; y los problemas de las drogas y de las familia abusivas y destruidas, los niños criados sin padres, y el crimen, jamás hubieran alcanzado niveles catastróficos como los que han alcanzado hoy en día.

LA RENOVACIÓN DEL MUNDO A TRAVÉS DEL MENSAJE DEL REVERENDO MOON

Para poder entender por qué esto es así, debemos conocer la misión que Dios encomendó al Reverendo Moon hace 50 años, de traerle un mensaje especial a los líderes del Cristianismo. Ese mensaje es hoy el mismo – pero hoy el mensaje no es solamente para los Cristianos, sino para los judíos, los musulmanes, los budistas, los hindúes, y para todas las religiones y denominaciones – que el ideal de la Verdadera Familia, centrada en Dios, es la base para las verdaderas relaciones entre los individuos, las sociedades y las naciones.

En su juventud el Reverendo Moon buscó desesperadamente las respuestas a los misterios del pecado y sufrimientos humanos. Derramó muchas lágrimas, y pasó muchos años rezando solitario, librando las batallas espirituales que la mayoría jamás comprendería. Después de mucha búsqueda a través de la Biblia y del vasto mundo espiritual, Dios le reveló el verdadero ideal de la vida del hombre, y la causa original del sufrimiento humano, mostrándole lo ocurrido en el Jardín del Edén a nuestros primeros antepasados humanos.

Dios le reveló que El creó todas las cosas en nombre del amor verdadero. Si uno mira al mundo creado, vera que está estructurado en parejas. Todas las cosas, animales, vegetales y minerales, fueron dispuestas en relaciones de sujetos y objetos, y el armonioso dar y tomar entre ellas crea toda la energía la productividad y la bondad. El hombre fue creado también con esta dualidad entre la mente y el cuerpo dentro del individuo, y entre el hombre y la mujer. El ideal de Dios era que la mente y el cuerpo del hombre estuvieran unidos, centrados en Su amor, y luego que el hombre y la mujer perfeccionados se unieran dentro de la unidad familiar. De este modo, el hombre podía ser un verdadero reflejo de la naturaleza divina de Dios y convertirse en el objeto del amor de Dios, legándole a sus descendientes verdadero amor, verdadera vida y un linaje de sangre verdadero que emanase de Dios.

La Familia de Adán iba a ser una familia de amor verdadero, de acuerdo con el ideal de Dios. Los dos seres atávicos, Adán y Eva, fueron creados con la esperanza que se convertirían en la perfección sustancial de la naturaleza invisible de Dios, y transferir al cosmos Su voluntad y Su amor. Adán, Eva y sus hijos, hubieran establecido un patrón que hubiera sido el principio fundamental a ser seguido por toda la humanidad. Los descendientes de Adán y Eva se fundirían con Dios, logrando la unificación de la mente y el cuerpo del hombre y la mujer, y así formar una base estable en la que la paz, la libertad, la felicidad y la esperanza prevalecerían en toda la tierra, el verdadero Reino de los Cielos del que habló Jesús. Fue el ideal de Dios que este modelo se expandiera, no solamente al nivel del país y del mundo, sino en todo el cosmos. Así es posible que un país se convirtiera en una unidad con la familia como patrón, expandiendo el cielo a nivel de la familia hacia el cielo a nivel del país, y el cielo a nivel del país se expandiría al del nivel mundial, y el del nivel mundial al del Reino de los Cielos en el cosmos.

La esencia del verdadero amor es que se enfoca en los demás y no en sí mismo. El ideal de Dios nunca se realizó porque la “serpiente” del paraíso tentó a Eva, y luego a Adán, a pensar solamente en sí mismos, introduciendo el falso amor o el egoísmo en el mundo. Todas las miserias que la humanidad ha experimentado desde la caída han sido causadas por el amor falso, el linaje falso, y la vida falsa que emanan de Satanás, a travez del amor falso creando familias falsas, esperanzas falsas e ideales falsos.

Por todo eso, la cura de los males que afligen a la humanidad es el regreso a Dios como individuos verdaderos, la restauración de la verdadera familia, y la expansión del amor verdadero y de la bondad a nivel mundial. El Reverendo Moon ha tratado de hacerle esta revelación a los Cristianos, en la creencia de que esta verdad podría unir a las denominaciones en conflicto y crear el Reino de los Cielos en la Tierra. Nunca fue su intención el formar una iglesia separada. Sin embargo, el mensaje de Dios fue recibido negativamente y perseguido por las iglesias establecidas de Corea. Al Reverendo Moon no le quedó más remedio que crear otra fundación cuya construcción le ha llevado 40 años. Comenzando en Corea en 1954 con la Asociación del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial, envió misioneros al Japón, a los Estados Unidos, a Europa, y a todo el mundo. Sobre esa fundación, el movimiento ha creado muchas organizaciones para expandir los principios de la Verdadera Familia en los medios de comunicación, las artes, la política, lo académico, la economía y la industria, para crear ejemplos y modelos que pudieran nutrir al mundo.

El enfrentar los tres dolores de cabeza de Dios, especialmente el comunismo, lo hicieron controversial y poco popular. Se le tildó de fascista y de charlatán religioso. Fue encarcelado en total seis veces siendo inocente incluyendo una vez en los Estados Unidos bajo acusaciones falsas de evadir impuestos. A pesar de todo, durante 24 años ha estado vertiendo su alma, su corazón y su energía para lograr que los Estados Unidos comprendan las responsabilidades providenciales que les incumben. Los Estados Unidos como meca mundial del desarrollo y el modernismo deben guiar al mundo hacia la sociedad ideal de amor verdadero de vida verdadera y linaje verdadero.

A Través de su labor en el Hemisferio Occidental y en el resto del mundo, el Rev. Moon pudo ayudar a los Estados Unidos a sobreponerse del primer dolor de cabeza del comunismo. La labor de CAUSA, las conferencias de American Leadership y de nuestros medios de comunicación, le dieron a los Estados Unidos una ventaja espiritual e ideológica que contribuyó a la caída del comunismo. Su lucha estuvo siempre al nivel ideológico para despertar la perspectiva del valor hacia un tren de vida centrado en Dios, en lugar de una vida de materialismo y relativismo moral.

Ahora que el comunismo ha desaparecido, el ataque mayor a la providencia mundial de Dios se encuentra en el segundo dolor de cabeza, la inmoralidad y el deterioro social creado por un ataque sistemático a la familia. Los pensadores modernos están introduciendo nuevos modelos de familias que desafían a la familia tradicional como nosotros conocemos. Están diciendo que hasta los homosexuales pueden crear una “familia” y tener hijos mediante la adopción o la inseminación artificial, y que esos nuevos modelos de familias tienen los mismo valores y derechos que la familia tradicional.

La homosexualidad, que todas las principales religiones consideran un abominación, está atacando la posición de la familia tradicional. Basada en investigaciones poco serias de unos cuantos científicos sin el beneficio de pruebas rigurosas, algunos gobiernos en los Estados Unidos y Europa han legislado a favor de los llamados matrimonios homosexuales, otorgándoles estado civil igual al de la unidad de la familia tradicional. Esto se está haciendo sin pensar en las terribles consecuencias que tendrá el socavar y destruir una unidad fundamental biológica, social y espiritual que ha sido vital para la supervivencia humana durante decenas de miles de años. Es irónico que los científicos se lamenten de la amenaza a las “especies en peligro” de las plantas y los animales pero sin embargo no hacen un estudio serio de las consecuencias de la destrucción de la familia. Ningún matrimonio homosexual no relación entre personas solteras ha podido jamás sustituir la unidad de la familia tradicional, unida por el vínculo sagrado del matrimonio eterno.

Esta cruzada para lograr que las estructuras familiares alternas se convirtieran en un derecho humano, ataca directamente los cimientos mismos de la providencia de Dios. La familia es el origen de todas las formas del amor, así como de todas las formas del deterioro social cuando la verdadera familia es destruida. Para darle frente a la actual confusión de valores, necesitamos un ideal unido.

Los valores y las virtudes se derrumban mientras las religiones observan

La mayoría de las principales denominaciones y religiones del mundo se sienten amenazadas por el curso del modernismo, el relativismo moral, y el materialismo, pero ninguna de ellas tiene el poder para contrarrestar este curso por sí sola. Aquí surge el problema de la desunión dentro de las religiones y de las personas religiosas, que se supone que sean la conciencia del mundo. Una conciencia en fragmentos no puede ganar la batalla contra la maldad cohesiva y global.

Las religiones de hoy, como ha sido durante miles de años, dedican una gran cantidad de energía y recursos a la lucha entre sí y a la censura de las posiciones teológicas de las otras. Sin embargo, esta civilización actual, con todas sus intrincadas y diferentes ramificaciones, son el resultado de cuatro esferas culturales principales que tienen sus orígenes y raíces en la religión: la esfera judeocristiana, la esfera hindú-budista, la esfera musulmana-islámica, y la esfera de Confucio Lao Tsu.

Aunque la cultura, las tradiciones y las creencias de la civilización actual surgen de estas religiones, los intelectuales, pensadores y creadores de nuevas tendencias culturales no tienen interés en estas religiones. Cada día vemos más y más una fórmula secular atea desprovista de contenido religioso cultural alguno, introducida dentro de las políticas, la economía y la cultura – domésticas y extranjeras – de los gobiernos. En otras palabras, la religión se ha vuelto irrelevante. Vivimos en un mundo en el que la religión y la conciencia se han convertido en asuntos privados. Muy pocos líderes religiosos tienen la capacidad de hacer mella en el deterioro ético moral actual de la humanidad.

Creemos que la religión debe alzar su voz de nuevo sobre todos estos temas que ocurren diariamente en las actividades del individuo y la sociedad, ya sea en el sector gubernamental o el privado, ya sea en política, en los medios de comunicación, en la economía, en las artes, o en los temas sociales. Los pensadores modernos no encuentran dentro de las religiones actuales nuevas ideas que puedan profundizar su entendimiento de la naturaleza de Dios, del hombre, y de la relación entre estas dos entidades, así mismo estos pensadores modernos se encuentran confusos sobre el papel que juega la familia, que se supone sea la primera institución creada por Dios como piedra angular de la sociedad.

Puntos en comun de las cuatro esferas culturales

Las cuatro esferas culturales mundiales tienen cinco puntos principales en común:

- I. Que existe un Creador o causa primaria.
- II. Que la Familia es la piedra básica de la sociedad.
- III. Que el hacernos útiles y el servir individualmente y colectivamente es esencial para una buena sociedad.
- IV. Que el amor verdadero la unidad y la armonía son necesarias para lograr la paz.
- V. Que todos tenemos una conciencia que nos indica el bien y el mal.

En el centro de estas creencias en las cuatro esferas culturales se encuentran hombres y mujeres que establecen el sagrado contrato del matrimonio, una promesa de vivir juntos y de criar hijos y de constituir una familia.

El Principio Divino, esta nueva revelación traída por el Reverendo Moon, alimenta los puntos en común dentro de las religiones mundiales y es capaz de elevarlos a un nuevo nivel, otorgándoles las posibilidades de una labor ecuménica nunca antes experimentada por la humanidad.

Sumamente revolucionario, el Principio Divino nos trae nuevas ideas sobre el corazón y los sentimientos, el propósito la dirección, el intento y las aspiraciones de Dios, que tienen el poder de enlazarnos con Dios dentro de nuestros propios corazones o en nuestra propia conciencia. El Principio Divino profundiza nuestro entendimiento de la naturaleza de Dios, el hombre, y de la relación entre ellos dos, así como el propósito del hombre, de la mujer del matrimonio y de la familia.

El entendimiento del Principio Divino nos lleva hacia una comprensión mucho más profunda sobre la naturaleza del amor verdadero, su propósito, dirección e intento original. El amor verdadero es el componente principal para la armonía, la unidad y la paz entre civilizaciones y religiones.

La nueva civilización del próximo milenio no será Cristiana, ni Judía, ni Musulmana, ni Budista, ni Confuciana no será exclusiva ni pertenecerá a ninguna de las actuales esferas culturales. Será una Combinación de las cuatro esferas culturales una vez que sus raíces religiosas encuentren su verdadero significado. Estas cuatro esferas culturales con la inspiración de hombres y mujeres trabajando en conjunto a través de familias verdaderas dentro de su propia esfera cultural, estudiando estas nuevas ideas según las esclarece Dios en el Principio Divino. Estas fuerzas en conjunto traeran la riqueza espiritual, de cada esfera cultural y así ser pioneros de una nueva civilización para el siglo XXI, un mundo de co-prosperidad, inter-existencia, paz y armonía.

La crisis de hoy en la religión, el ataque a la familia, a los valores morales, a la tradición y a las costumbres por el mundo moderno, continuará hasta tanto no surja de estas cuatro esferas culturales una fuerte Federación de Familias Verdaderas, una nueva elite intelectual capaz de desafiar al status quo moderno, con profundidad y poder, sin farisaísmos ni dogmas, pero con debates y estudios serios y claros sobre el significado fundamental de la vida, y las grandes preguntas que hoy en día son tabú este nuevo liderazgo le hará frente al mal con autoridad intelectual, moral y espiritual. Esta es nuestra labor, y especialmente la de los latinoamericanos. Estamos avanzando hacia una civilización mundial en la que cada uno de nosotros será un ciudadano del mundo.

NUEVAS FORMAS DE PENSAR PARA AYUDAR AL MUNDO

El otrora líder ruso Mikhail Gorbachov y el Reverendo Moon en sus muchos encuentros, han estado de acuerdo en que nuevos pensares y reestructuraciones – el glasnot y la perestroika – son necesarios no solamente en la Unión Soviética del pasado sino en todo el mundo. El nuevo mensaje de Dios basado en el ideal de la Verdadera Familia puede ser la base de un glasnot y perestroika espirituales a nivel global. Como dijo el Reverendo Moon en su viaje por Latinoamérica el año pasado, los líderes mundiales necesitan unirse con estas ideas que nos vienen de Dios como solución a los problemas de la sociedad, y como calalegador para un

desarrollo y un cambio positivos al entrar en el siglo XXI. Los principios de la estructura de la Verdadera Familia son la base para las relaciones verdaderas entre los individuos, las familias, las comunidades, las naciones y, eventualmente, el mundo. El Reverendo y la señora Moon están actualmente comunicando este mensaje en los cinco continentes.

La prosperidad en el siglo XXI no se logrará con el aislamiento: nuestra interdependencia será comparable a la interdependencia de las células de nuestros cuerpos, en lugar de ser comparables a las relaciones entre vecinos. Debemos construir una prosperidad que permita el crecimiento balanceado y que no destruya los valores fundamentales que hacen posible que una sociedad y un pueblo puedan existir en paz consigo mismos, con sus familias, con sus comunidades y con su medio ambiente. Por lo tanto, las soluciones no se encontrarán en las “izquierdas” o “derechas” ideológicas, sino en la reconstrucción de formas para expresar las virtudes del amor verdadero, de la estabilidad familiar y el sacrificarse por los demás. El Reverendo Moon cree que la ideología de la izquierda y la derecha manifestada en ideas y partidos políticos, en las relaciones e instituciones humanas es el resultado de un principio invisible que existe dentro de la realidad misma. Esto puede explicarse mediante lo que el Reverendo Moon llama la Ideología del Ala de “Cabecera”

LA IDEOLOGÍA DEL ALA DE “CABECERA”

La ideología del ala de “cabecera” es la idea moderna preeminente del Reverendo Moon que puede explicar y clarificar profundamente el origen, propósito y dirección de estas dos concepciones humanas (de izquierda y de derecha, capitalismo versus socialismo), así como la fórmula correcta para reconciliarlas y armonizarlas para traer un verdadero equilibrio entre estas dos tendencias. El balance correcto del propósito del individuo y el propósito de la totalidad, será una filosofía seminal para la paz al terminar este milenio y entrando en el próximo. La izquierda y la derecha o lo individual y lo colectivo pueden también definirse en términos de aceleración y freno, o verticalidad y horizontalidad, poder de la fé o poder de la razón, leyes o libertades, autoridad o independencia, derechos o deberes, conservadores y liberales, la producción de la riqueza y la distribución de la riqueza, etc. En el siglo XXI, según explica el Reverendo Moon en su ideología del ala de “cabecera”, la habilidad de las personas para crear riqueza será igualada por la habilidad de las personas de compartir esa riqueza para propósitos nobles. En ese sentido el capitalismo y el socialismo encontrarán su homólogo entre ellos según los partidos de derecha adopten más conciencia social y justicia económica y los partidos de izquierda adopten mercados libres, privatización, etcétera ambos partidos tienen que llegar a un consenso en cuanto a ideas de participación económica e igualdad de oportunidades que beneficien a todos.

LATINOAMÉRICA: ESPERANZA PARA EL MUNDO

Latinoamérica se encuentra en una situación única. En mi opinión, pocos pueblos de la tierra muestran más ánimo y elasticidad que los latinoamericanos. A pesar de las experiencias de los últimos 150 años, los valores que guían las relaciones diarias, las tradiciones y el idioma (algunos de 5000 años) de los pueblos de Latinoamérica estriban en raíces históricas y filosóficas mucho, mucho más profundas que la ideología y cultura política o económica contemporáneas.

Me refiero, desde luego, a las poderosas tradiciones y creencias católicas, protestantes, evangelicas, religiones africanas, e indígenas. Estoy seguro que ahora y en el futuro, los líderes de Latinoamérica explotarán de nuevo esta abundancia de patrimonio antiguo para evitar la desintegración moral, el caos y la destrucción de esas ideas eternas. Creo que los pueblos latinoamericanos saben que su futuro no está basado en la adopción de tendencias modernistas morales, y político-culturales de los países desarrollados, principalmente de los Estados Unidos, donde hay una gran confusión intelectual sino en la explotación de sus propias riquezas espirituales y morales mediante el intercambio con otras esferas culturales y en la exportación de su abundancia espiritual y cultural al resto del mundo.

Tanto los jóvenes como los mayores en muchos países occidentales se encuentran a la deriva en un mar descabellado en el que los valores fundamentales que sostienen el contrato social y la democracia se están desmoronando. Estas sociedades y otras verán a Latinoamérica como ejemplo de pueblos cuyos valores diarios que los guían desde tiempos inmemoriales han sobrevivido el colonialismo, la explotación, la pobreza y la embestida de la ideología revolucionaria marxista en la izquierda en algunos países y las dictaduras de derecha en otros, el desorden y el caos en las demás, y los excesos egoístas de la economía de los mercados internacionales de los tiempos modernos con sus terapias de choque.

Es sobre esta base que yo creo que Latinoamérica y el pueblo hispánico en general, incluyendo a todos los latinoamericanos que viven en el extranjero tiene mucho que enseñar y compartir con el mundo. Esta sociedad triunfará en el siglo XXI, principalmente porque sus raíces, sus seres, su espiritualidad y, por ende, sus lenguas, reflejan lo que son los cinco principios universales comunes que nos identifica como parte de una familia global y nos guiarán hacia la unidad y la paz en el siglo venidero. Quisiera repetir esos principios:

- I. Existe un Creador o causa primaria.
- II. La Familia es la piedra básica de la sociedad.
- III. El hacernos útiles y el servir individualmente y colectivamente es esencial para una buena sociedad
- IV. El amor verdadero, la unidad y la armonía son necesarias para lograr la paz.
- V. Todos tenemos una conciencia que nos indica el bien y el mal.

CONCLUSIÓN

Hoy, igual que hace 50 años en Corea, Dios nos está preguntando lo siguiente: ¿Será necesario perder un tercio de la humanidad antes de que sea liberada? ¿Cuántos más deberán morir antes que los seres humanos aprendan a tratarse unos a otros con amor y compasión? ¿Debemos destruir los recursos y medio ambientes naturales de la Tierra antes de que aprendamos a vivir en armonía con la creación, como fue la intención original de Dios? Dios jamás abandonará a la humanidad. El salvará a ese mundo, pase lo que pase, y lo salvará a través del ideal y la estructura de la Familia Verdadera. La pregunta es, ¿a qué precio?, no sólo humano, sino en términos económico, financiero, social, cultural así como ecológico con los problemas sociales creados por la degradación del medio ambiente. Los líderes de hoy deben reflexionar sobre estos temas. El deseo de Dios es ponerle fin al sufrimiento humano y construir una sola familia

mundial, pero El necesita de nuestra ayuda. Si la humanidad recibe y actúa decisivamente con su mensaje, el logro del Reino de Dios será relativamente rápido y feliz. Si no, el sufrimiento de Dios y de la humanidad será prolongado, y la miseria y las muertes innecesarias continuarán.

Apelo a ustedes, los ciudadanos de Latinoamérica, a que hagan lo que debió hacerse en 1945, ayudar a la transformación de la sociedad a través del movimiento de familias verdaderas y del amor verdadero haciéndole frente a la confusión actual de valores con un ideal único. Ese ideal que a través del Principio Divino les ha sido expuesto a todos en sus países en los últimos 26 años. Les aliento a que continúen estudiando estas ideas que permitirán que la inteligencia intelectual en todo el mundo encuentre una respuesta para desafiar el humanismo ateo, el relativismo moral y la confusión en el modernismo, y todos los males que afligen al mundo de hoy.

El Reverendo y la Señora Moon, a través del Principio Divino, buscan la manera de establecer una conciencia colectiva capaz de juzgar el mal y presentar contraposiciones constructivas que liberen a la humanidad de este azote que la ha plagado durante miles de años. No existe lugar mejor para la conciencia colectiva que dentro de nuestras familias. Necesitamos un nuevo pensar, una nueva reestructuración para poder confrontar los enormes problemas que acosan nuestros países y a la humanidad en sí.

Quisiera finalizar citando al Reverendo Moon cuando se dirigió a más de cuarenta pasados Jefes de Estado en la Primera Conferencia de la Federación Mundial de la Paz en Corea, en 1991. Dijo:

“El siglo veintiuno será un siglo virtuoso. En el siglo Veintiuno la riqueza no será el factor dominante. En su lugar dominarán el espíritu humano y el alma humana. El siglo veintiuno será una era de unión entre Dios y el hombre. Será una era en la que un nuevo despertar le llegará a cada hombre, una realización de que se beneficiará más a sí mismo cuando sinceramente viva para los demás. En el siglo veintiuno el egoísmo estará en declive. Triunfarán la vida, el honor y la gloria basadas en la generosidad. Estas son las características del próximo siglo veintiuno”.

Que Dios los bendiga, a sus familias, y a sus países. Trabajemos juntos para crear una Latinoamérica y un mundo mejores. Muchas Gracias.....